

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, o dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

LA SEMANA BURGUESA

No hay más remedio que hablar de «la campaña del Riff».

La Prensa patriótica sigue explotando la curiosidad pública, y, en su afán de llenar columnas, no repara en contradicción más o menos.

Así que no es raro leer en el artículo de fondo de un periódico, que todos los españoles estamos deseando vengar las ofensas inferidas por los bárbaros rifeños (que si son bárbaros no pueden habernos ofendido), y dos columnas más adelante hallar noticias como éstas:

Entre los numerosos reservistas de la provincia de Pontevedra llamados al servicio activo, figuraba un pobre hombre de la parroquia de Maroón, casado y con algunos hijos.

Según un periódico de Pontevedra, ha costado la vida a la pobre mujer del reservista citado el que su marido volviere a las filas, pues pocos momentos después de saber la noticia de marcha cayó accidentada, falleciendo a los cinco minutos.

En el momento en que los reservistas de Vendrell se disponían a marchar a sus respectivos destinos fué tal la emoción experimentada por el padre de uno de ellos, que fué a despedir a su hijo, que quedó muerto en el acto.

Barcelona.—En el vapor *Cataluña* acaban de embarcarse los reservistas destinados a los batallones de Barcelona y Figueras, que se hallan en Melilla.

En vez de alegría nótase gran tristeza, pues la mayoría de los reservistas son casados y están llenos de hijos que dejan en la mayor miseria y abandonados. No se ven más que hombres y mujeres llorando, que se lamentan de que los reservistas sean enviados a Melilla, cuando sólo venían obligados a cubrir las plazas que quedan vacantes en las guarniciones.

De donde resulta que todo el entusiasmo guerrero queda reducido a unas cuantas Empresas periodísticas. Por vender *veinticinco*.

Los periódicos de gran circulación siguen llenando columnas de telegramas de Melilla que siempre dicen lo mismo, y con este motivo, el crítico *Clarín*, que, según confesión propia, escribe «para suplir deficiencias del presupuesto de Fomento», está dado a todos los demonios porque sus artículos no ven la *luz*... ni él tampoco.

Burla burlando, Leopoldo Alas da un recorrido a la Prensa patriótica, y nosotros, que sentimos cierto infantil orgullo al ver que coincidimos (salvo los motivos) con tan eximio literato, nos vamos a permitir copiar algunos párrafos de su «Revista mínima» publicada en *La Publicidad*:

En otros países también hay guerras y catástrofes y se habla de todo eso largo y tendido; pero ni se publica la lista de todos los calzoncillos que le regalan a la tropa, ni los nombres de cuantos han contribuido con dos reales de vellón a salvar el honor nacional. Los periódicos populares deben reflejar el estado general del país, su vida compleja de múltiples intereses, de ideas y actividades... y si España fuese a estas horas representada por el espectáculo que ofrecen muchos periódicos... España se estaría muriendo de una apoplejía beligerante. No es digno de un país rico, fuerte, de gran cultura y complicada civilización, dar de mano a la vida ideal para consagrarse en absoluto a la obsesión de un cuidado que en su esfera de acción propiamente eficaz tiene los naturales funcionarios, los únicos que pueden hacer algo serio entregándose por completo a esa suprema preocupación. Por fortuna, el país no padece esa fiebre que se quiere pintar reflejada en la Prensa. El país sigue trabajando, pensando, y hasta divirtiéndose como aconseja la Higiene.

Todos llamamos patriotas a muchos señoritos que se han hecho declarar inútiles para el servicio de las armas y han obligado a otros a ir por ellos a la guerra. ¡Dios mío, cuántos estarán a estas horas ofreciendo un fusil Mauser y tendrán en casa un *fusilero* que en su día bebió los vientos para que el Ayuntamiento y la Diputación provincial le declarasen tísico en el último grado, a fin de conservar sus preciosos días!

Mientras, según la autorizada opinión del jefe del Gobierno, van gastados 60 millones de pesetas en preparativos para lavar una mancha que dicen ha caído en la «inmaculada» bandera gualda y roja, veamos cómo trata a sus hijos la patria de Pelayo y de Chindasvinto.

En Trebujena (Cádiz) recorrieron la población numerosos grupos de obreros pidiendo pan y trabajo.

En la carretera de Madrid a Galapagar fué encontrado un jornalero que había muerto helado.

En Madrid, un hombre, «hostigado por el hambre y el intenso dolor de ver que sus hijos carecían hasta de pan» intentó arrojarse por el Viaducto de la calle de Segovia.

En la misma capital de la Monarquía, los agentes de la autoridad encontraron en la plaza del Dos de Mayo a una anciana de 64 años que había intentado suicidarse abriéndose una herida con unas tijeras porque hacía cuarenta y ocho horas que no comía.

En Badajoz se desprendió una bóveda de panderete en el dormitorio de ancianos situado en el Hospicio, resultando 3 asilados con heridas graves y 21 contusos.

Y en el Hospital Provincial de Madrid no caben ya más enfermos.

Ahora cantemos las alabanzas del dios Capital.

Y la «popular» marcha de la zarzuela *Cádiz*.

El Banco Vagniere, de Roma, ha quebrado, dejando un pasivo de tres millones de pesetas.

En este Banco hallábanse depositadas importantes cantidades del Dinero de San Pedro.

Ya ni San Pedro se libra de la rapiña burguesa.

Leemos:

El infeliz literato sevillano Francisco Macarro, autor de la popular zarzuela *Torear por lo fino*, que ciego y sin medios de subsistencia vagaba por esos mundos de Dios, implorando una limosna, ha ingresado en la Cárcel de Jerez en una conducción de presos procedentes de Cádiz, por infundir sospechas su miserable aspecto.

Miraos en ese espejo, obreros de la inteligencia.

Armonías republicanas.

La *Vanguardia*, de Vigo, ha dicho:

Que los federales se han retirado de la lucha electoral porque centralistas y zorillistas, en escandaloso contubernio con los monárquicos, habían acordado formar con ellos una candidatura mixta, aceptando indecorosamente dos puestos de que estos últimos les hicieron merced.

Y en Madrid, donde algún republicano se ha presentado candidato enfrente de la coalición, federales, zorillistas y centralistas se echan mutuamente la culpa de la derrota sufrida.

Conque... ¡viva la unión republicana!

No sólo en cumplimiento de la palabra empeñada, sino por deber de cortesía, vamos, aunque tarde, a dedicar cuatro líneas a *El Progresista*, de Málaga.

En los términos en que nuestro contrincante encierra la cuestión, poco, a la verdad, cabe añadir por nuestra parte, ya que el periódico malagueño declara que no quiere que los partidos republicanos acepten todo el programa del Partido Obrero, y más adelante añade, haciéndose cargo de palabras nuestras, que no le guía el propósito de que el proletariado divida sus fuerzas.

Si, pues, el partido republicano no ha de aceptar todo el programa del socialista, y el semanario malagueño reconoce que el «proletariado debe marchar unido a la conquista de sus aspiraciones», porque—añade—«dividido sus fuerzas se debilitarían», resulta que cada cual se queda acampado en sus respectivas tiendas, y *El Progresista* además con las

ilusiones engañosas, livianas como el placer,

de que algún día sus correligionarios acepten soluciones de carácter más o menos socialista, para lo cual nos reservamos la *comparación* que se provea de una gran dosis de paciencia, porque si los partidos republicanos, para aquello que constituye su aspiración común no han conseguido ponerse de acuerdo, a pesar de las mil y una coaliciones, uniones ó como quiera llamárselas, no hay que decir si va para largo la consecución del objeto que *El Progresista* persigue.

Dejando, por tanto, al simpático colega malagueño que arregle ese asunto con sus correligionarios, vamos a hacernos cargo de algo de lo que a nosotros afecta.

Supone *El Progresista* que, siendo la aspiración final de nuestro Partido la desaparición de todas las clases y de todos los privilegios, esta aspiración implica hostilidad manifiesta a la Monarquía. Y ¿qué duda tiene? Si no queremos que la propiedad esté vinculada en una clase, ¿cómo hemos de querer que la autoridad esté vinculada en una familia? Si somos demócratas, y democracia significa el gobierno de todos, ¿cómo hemos de aceptar una institución que implica una limitación de la democracia?

Ha hecho bien *El Progresista* en suponernos hostiles a la Monarquía. La opinión contraria sólo la han divulgado cuatro majaderos que no ven más allá de sus narices, y el semanario malagueño es bastante discreto para no incurrir en tamaña vulgaridad.

Pero ¿quiere esto decir que porque no seamos monárquicos hayamos de ser forzosamente republicanos? ¡Ay! ésta es la cuestión. Nosotros somos republicanos, sí; pero no podemos ser republicanos de la República de Salmerón, ni de la República de Ruiz Zorrilla, ni de la República de Pi y Margall, porque todas estas Repúblicas tienen la etiqueta burguesa, y el gustazo de sustituir un rey

con corona por un rey de gorro frigio, una Monarquía hereditaria por una Monarquía electiva, no merece la pena de batallar ni de distraer fuerzas que el proletariado puede emplear en el logro de lo que constituye su finalidad.

Mas el argumento Aquiles de *El Progresista* es éste: las libertades políticas se obtienen con menos esfuerzo en las Repúblicas que en las Monarquías.

¡Ay! (otra vez). Así debiera ser; pero «una dolorosa experiencia» nos enseña que tan bueno es Pedro como su compañero.

Alguien ha dicho (creemos que Laveleye) que la mejor Constitución es aquella que se tiene, con tal de que se cumpla. ¿Se cumplen las leyes, se respetan las libertades más en las Repúblicas que en las Monarquías? Ahí está el toque, que dijo el otro.

Monarquía es Inglaterra, y recientemente ha dado una lección de libertad no queriendo tomar parte en la borrachera reaccionaria que se ha apoderado de los Gobiernos de Europa con motivo de los atentados anarquistas.

Republicana es Francia, y allí se han cerrado las Bolsas del Trabajo, instituciones legales, y el presidente del Gabinete acaba de declarar en plena Cámara que combatirá por igual al Anarquismo y al Socialismo.

Bastan estos dos botones para muestra, entre los muchos que pudiéramos presentar, y demos una vuelta por «nuestra querida patria».

Ahora se acaban de celebrar unas elecciones municipales, y aquí, en Madrid, republicanos y monárquicos han rivalizado en el empleo de las malas artes para sacar triunfantes a sus candidatos. A pesar de haber sido mucho menor el número de ciudadanos que han hecho uso de su derecho en estas elecciones que en las últimas de diputados a Cortes, las coacciones, las sustituciones de nombres y todas las demás trapacerías que en este género de luchas se emplean han sido infinitas. Claro que en mayor número las han cometido los monárquicos porque la posesión del Poder les daba más medios para ello, pero, en la medida de sus fuerzas, no se han quedado atrás los republicanos.

Ahora bien: un partido que en la oposición bastardea el sufragio de esa manera, ¿qué garantía de sinceridad puede ofrecernos mañana que maneje el manubrio electoral?

En política hay que ser honrado en la oposición para que se crea en la honradez de mañana en el Poder. De lo contrario, se da derecho a suponer que la sinceridad electoral que disfrutaremos en la República española es la misma que se disfruta en los Estados Unidos, donde se pagan los votos a precios fabulosos, ó en Francia, donde, como en las últimas elecciones legislativas, se detienen en Correos los programas y los carteles de los candidatos socialistas, se niegan a éstos los locales para que celebren *meetings* y se reparten bonos a los electores.

Otros puntos trata *El Progresista* en los tres artículos que ha dedicado a nuestro modesto suelto, pero los principales quedan contestados, y, sin tiempo para más, concluimos como concluimos la primera vez que tuvimos la honra de contender con él: planteada en el terreno político la lucha de clases, no caben términos medios: ó con nosotros ó contra nosotros: los que encuentren santa y buena la actual organización social, bien se están en los partidos más ó menos liberalizados; los que aspiren a la transformación de la sociedad sobre la base de la socialización de los medios de producción y de cambio, de la que es secuela obligada la libertad económica, fin y complemento de todas las libertades, en el Partido Socialista tienen su puesto de combate.

Las últimas elecciones municipales y los republicanos.

El triunfo alcanzado en Madrid y en las demás principales ciudades de España por los partidos republicanos en las pasadas elecciones legislativas había despertado gran entusiasmo y extraordinaria actividad en los partidarios de Pi, Zorrilla y Salmerón, y hécholes acariciar la idea de que en las elecciones municipales su victoria sería más colosal que en las de diputados a Cortes.

Los mismos monárquicos participaron de esta creencia y, temerosos de experimentar un gran desastre, aplazaron la elección de Ayuntamientos.

Verificadas, por fin, éstas el 19 del pasado, se ha podido observar que, lejos de alcanzar una señalada victoria las huestes republicanas, han sufrido una tremenda derrota.

En Madrid, Barcelona, Valencia, Coruña y otras capitales de importancia, la mayoría de los candidatos triunfantes ha correspondido a los monárquicos. De marzo del presente año, en que se verificaron las elec-

ciones legislativas, al pasado mes, sólo en la capital de España han perdido los republicanos cerca de 12.000 votos. Los que obtuvieron en marzo ascendieron a 27.658; los alcanzados el penúltimo domingo no pasaron de 15.901; la diferencia, pues, en contra ha sido de 11.757 votos.

La Prensa republicana pretende justificar derrota tan tremenda con los abusos, inmoralidades, atropellos é imposiciones cometidos por las autoridades para dar el triunfo á los candidatos monárquicos. Pero la Prensa republicana, al hacer eso, se engaña ó aspira á engañar á los que la leen.

En primer lugar, los Gobiernos no se limitan á cometer coacciones y valerse de sus agentes para sacar victoriosos á sus candidatos en tales ó cuales elecciones, sino que ese sistema inmoral y corruptor le emplean siempre que se hace uso del sufragio, como lo empleó contra los republicanos en las pasadas elecciones de marzo.

Después, que el procurarse votos para los suyos por medio de malas artes no es propio únicamente de los partidos que ocupan el Poder, sino de todos los partidos burgueses, por más que el que desempeña las funciones gubernativas exceda á todos los otros en tan reprobada tarea.

Pues qué, ¿no se han valido los republicanos del soborno y de la imposición para dar á sus candidatos votos que libremente no hubieran obtenido? ¿No han arrendado tabernas para el día de elecciones con objeto de embriagar á los obreros y llevarlos después á depositar el voto? ¿No han enviado á los suyos á votar por muertos, por ausentes y hasta por individuos que no han andado diligentes en emitir su sufragio? Los que son propietarios, maestros de obras ó ejercen alguna industria, ¿no han impuesto á sus obreros, so pena de perder el trabajo, que voten la candidatura de su partido? ¿No apelan á la calumnia cuando comprenden que con ella pueden arrebatar á su adversario algunos votos? En cuestión de falsificar el sufragio no tienen que echarse en cara los partidos burgueses: si alguno se queda atrás, no será por falta de voluntad, sino por carencia ó escasez de medios.

No; no hay que justificar la falta de votos á los candidatos republicanos con los abusos é iniquidades realizados por los agentes del Gobierno. La causa es otra, y no es preciso cavilar mucho para dar con ella.

¿Qué fué lo que en marzo de este año dió más de 27.000 votos en Madrid y un triunfo análogo en Barcelona y Valencia á las candidaturas republicanas? El entusiasmo y la esperanza que en muchos ilusos había despertado la coalición republicana. No fueron pocos los que creyeron que esta coalición acababa rápidamente con la Monarquía, ó que, por lo menos, haría una buena campaña en pro del pueblo trabajador.

Pero tal ilusión se desvaneció al poco tiempo. Ni la coalición echó por tierra la Monarquía, ni hizo nada favorable para los que viven trabajando.

Lo primero no pudo verificarlo porque habiendo nacido falta de base para combatir á su enemigo, ha empleado el tiempo y las fuerzas en destrozarse á sí misma. Contados han sido los números de *El Nuevo Régimen* en que no se haya dado una lanzada á la coalición, y si el órgano más genuino y autorizado del federalismo ha observado esa conducta hacia la obra que debía respetar y defender, no ha sido más correcto el modo que han tenido de conducirse *La Justicia* y *El País*, órganos respectivamente del centralismo y del zorrillismo.

Lo segundo no lo llevó á cabo porque siendo los partidos coligados elementos burgueses, lo que menos había de preocuparles era el mejoramiento de la clase trabajadora. Además, al verificarse las elecciones municipales, las masas obreras republicanas tenían que fijarse en lo que habían hecho dentro de los Ayuntamientos los concejales de aquellas ideas. Y al fijarse y observar que su conducta no discrepaba en nada de la de los concejales monárquicos; que si éstos no se habían acordado de los que todo lo producen, ellos tampoco; que si los primeros habían desatendido la petición de la jornada de ocho horas formulada por los socialistas, los segundos habían hecho lo mismo; que si los concejales monárquicos sólo habían atendido los intereses de la clase explotadora, los concejales republicanos habían competido con ellos en esa tarea, era natural que el desaliento entrara en dichas masas y que gran parte de ellas no se acercase á los colegios electorales.

La causa, pues, de que la coalición republicana haya sido derrotada en los comicios por los elementos monárquicos está, de una parte, en que esa coalición, por no representar una verdadera fuerza y por no haber hecho nada en favor del cuarto estado, iba medio muerta á la contienda electoral; y de otra, en que habiendo hecho los concejales republicanos en los Ayuntamientos una campaña tan burguesa como los concejales monárquicos, muchísimos obreros no han querido dar sus votos á quienes en nada se preocupan de sus intereses.

Así han resultado estériles en Madrid la presencia y las excitaciones de los Sres. Pi, Salmerón y Esquerdo en los colegios electorales. Toda su elocuencia y toda su autoridad no han podido romper la indiferencia que en los electores obreros han hecho nacer la conducta reaccionaria de los concejales republicanos y el singular proceder de los partidos coligados.

Y no es eso lo peor, sino que la derrota que acaba de experimentar la coalición republicana no es de las que cabe remediar, sino de las que producen fatales consecuencias.

Los electores que se han abstenido por las causas que hemos indicado, difícilmente volverán á salir á votar. Es improbable, lo más seguro es que, presentándose en las próximas elecciones, los que han obligado á no votar

á hombres de quienes desconfían, caigan en la cuenta de que la República que ellos desean no es la República que mantiene el régimen burgués y todos los soportes en que éste descansa, como Magistratura, Ejército, Clero y Policía, sino la República social, que ha de barrer tales instituciones y acabar con la explotación humana.

Y en este caso vendrán á las filas del Partido Socialista, que es donde se pelea de veras por la libertad, la igualdad y la fraternidad.

CAMPAÑA ELECTORAL

VILASAR

20 de noviembre de 1893.

La Agrupación Socialista de ésta, cumpliendo un acuerdo de la misma, ha tomado parte en las elecciones municipales verificadas ayer.

El día 12 se verificó un *meeting* de propaganda electoral, en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Tellechea, Mitjá, Fernández, Costa y Pich y Creus.

El resultado obtenido en la lucha de ayer puede decirse que ha sido un triunfo moral para las ideas socialistas, pues con nuestra conducta hemos puesto en relieve la línea divisoria que separa á los burgueses de los proletarios tanto en el campo económico como en el político.

Los 29 sufragios que se han depositado en las urnas á favor del candidato socialista representan más, muchísimo más, que 200 de los candidatos burgueses si se tiene en cuenta los medios como ellos los adquieren y la circunstancia de que de todos los individuos de la Agrupación Socialista, sólo 12 han podido hacer uso del derecho electoral.

En estas elecciones hemos podido apreciar muy de cerca las arbitrariedades y atropellos que cometen en tales casos todos los partidos burgueses. Desde el reparto de limosnas hasta la amenaza de despedir de la fábrica, del taller, de las faenas del campo ó de la casa en que se habita, todo se ha puesto en juego para arrancar el voto á los trabajadores.

Respecto á lo hecho aquí en esta ocasión por un médico-cirujano, debo hacer una pequeña historia.

Hace algunos días murió en Masnou un tío, bastante rico, de dicho médico. El tal señor, en compensación sin duda de lo que había explotado, dejó una buena cantidad para que se le hiciera un entierro de primera y para sufragios por su alma, y otra para que se repartiera entre los pobres, no sé si de Masnou ó de Vilasar.

El caso es que su heredero, el médico cirujano, haciendo uso de ambos donativos, anunció á los pobres de Vilasar que les pagaría jornal doble del que suele abonarse en el trabajo á los que quisieran llevar un cirio en el entierro de su tío, entregó una cantidad á la Junta de Beneficencia de esta población para repartirla entre las familias más necesitadas que frecuentan la Iglesia, y el resto lo distribuyó él mismo entre varios individuos á cambio de que le dieran el voto.

Verdad, compañeros, que los burgueses de Vilasar no desmerecen en nada de los de otras partes, y saben encastrar sus codiciosos instintos con la máscara de la caridad?

Pues el tal médico y los que defienden las mismas ideas que él, pareciéndoles poco lo ya dicho, valiéronse de una caterva de tipos asquerosos, vergüenza de la clase obrera, para embucar á infelices trabajadores, llevarlos á la taberna ó al Casino de la Unión, y allí arrancarles el voto para sus verdugos mediante un poco de vino, alguna copa de licor, café y cigarro.

Que los monárquicos apelen á coaliciones inmorales, nada debe extrañarnos; pero que las acepten los elementos llamados democráticos, federales, pactistas y sinálagmáticos, ya varía, puesto que los que así se denominan échanse de defensores del pueblo obrero.

Aquí, aunque parezca mentira, se ha formado una coalición entre los siguientes elementos: un fabricante, que se parece en todo al tipo á que anteriormente me he referido; un propietario y ex capitán de buque que *naufragó* los salarios de algunos marinos, y cuyo nombre ha figurado en las columnas de LA GUERRA SOCIAL; un propietario, médico y alcalde de esta población, que presidió la mesa y que, al igual que á los interventores, se le adelantó el reloj media hora, sirviéndole esta circunstancia para concluir el escrutinio cuando debía haberse empezado; y un republicano federal, sinálagmático y pactista, de oficio tonelero.

A este republicano federal y á los que proceden como él y dicen que los socialistas hacemos la causa de la re-acción, les pregunto: ¿quiénes son los que combaten seriamente á los explotadores de la clase obrera, nosotros, los socialistas, emitiendo 29 votos á favor de la candidatura que representa la emancipación del proletariado, ó vosotros admitiendo semejante coalición? Y conste que los socialistas hemos tenido que luchar con infinidad de dificultades, y hemos visto escamoteada la cualidad de elegible que tiene uno de nuestros correligionarios.

Además, ¿qué reformas administrativas y económicas van á defender los federales con tan extraña coalición?

Mientras que los socialistas de Vilasar han dado á conocer su fuerza y el programa municipal de su Partido, los que componen el grupo burgués han ido haciendo un *naufrago* en la fuerza y en el programa de su Partido, y han hecho más que ponerse á disposición de un don Panchito cualquiera, como mañana, en uso de su autonomía municipal, los deseos de don Juan, como el *naufrago* en alguna manifestación religiosa como la del Sagrado Corazón, por ejemplo, en la conducta de unos pocos de ellos, y no vacilen en rechazar á los que traicio-

nan sus intereses y en colocarse resueltamente al lado de los que los defienden con decisión y constancia.—Un socialista.

SESTAO

23 de noviembre de 1893.

El resultado de las elecciones municipales en esta localidad, aunque no ha dado una completa victoria á los candidatos socialistas, ha sido de gran provecho para nuestros ideales, pues en la lucha se ha marcado una vez más el antagonismo de clases, observándose al mismo tiempo los progresos realizados.

Nadie dudará, á no ser nuestros enemigos, que las conciencias de la clase trabajadora están ganadas á la causa de la emancipación. De no ser así, los partidos burgueses no hubieran apelado á ciertos medios.

En efecto; aquí se han unido en infame consorcio carlistas, republicanos y monárquicos, olvidando la diferenciación de escuelas y procedimientos, para combatir la candidatura que todos tenían interés en destruir: la candidatura socialista.

Sabían que, de no ser así, los candidatos burgueses corrían grave riesgo de ser derrotados, y á fin de que no entrara en el Municipio quien combatiese sin tregua ni descanso en pro de los intereses de la clase trabajadora, acarreado gravísimos perjuicios á sus intereses privados, pusieron en juego su influencia y su dinero. Sus caciques se multiplicaron; el dinero se repartió á manos llenas; Rivas y Chávarri reunieron á los elementos más significados para encargarse que á todo trance había de triunfar la candidatura carlista-republicano-monárquica, y aun con tantos medios y tales elementos hubo momentos en que desesperaron de conseguir el triunfo.

Quien más se ha distinguido en esta batalla, ganada por los republicanos y por un carlista, merced á los infames medios antes relatados, han sido dos lacayuelos, de Rivas el uno y de Chávarri el otro, hombres que, á semejanza del perro, obedecen ciegamente los mandatos de sus señores. Llámense Antonio Galdeano y Salvador Ascoaga.

En suma, los candidatos elegidos por esta Agrupación, que fueron los compañeros Pedro Boizán y Vicente García, han sacado una votación bastante nutrida. En el primer distrito obtuvieron cada uno 19 votos, y en el segundo 51; total 70: lo cual indica que, tratándose de una localidad como ésta, las ideas socialistas han obtenido un señalado triunfo moral, marcándose éste por encima de todas las inmundicias de que se ha valido la casta explotadora.—El corresponsal.

MATARÓ

23 de noviembre de 1893.

Por causas ajenas á la voluntad de vuestro corresponsal en ésta súplote hoy en su tarea.

Las elecciones aquí habidas el domingo 19 del actual han dejado atrás, en lo que se refiere á coacciones, engaños y arbitrariedades, á todas las anteriormente verificadas.

En el quinto distrito la lucha fué más reñida que en los otros. Peleaban en él conservadores de una parte y fusionistas de otra. A los primeros ayudábanles los absolutistas; á los segundos los republicanos. Unos y otros llevaban á los electores poco menos que cogidos de la oreja, y no los soltaban hasta que habían depositado la papeleta electoral en la urna.

De este modo la moralidad política ha corrido parejas con la libertad de emitir el voto.

Creyése en un principio que la lucha electoral en este distrito se transformaría en otra clase de lucha; pero, por fin, reinó la paz, acreditando algunos individuos excelentes condiciones para el género bufo.

Según dejó dicho, los del gorro encarnado hicieron el papel de Cirineo ayudando á los constitucionales ó fusionistas; pero lo hicieron tan disimuladamente... que desde la víspera todo el mundo les descubrió el juego.

Eso sí, no pueden quejarse de sus camaradas monárquicos, que les dejaron libre un distrito y les ayudaron con sus votos. Salvo las inconsecuencias, todos se han portado como unos caballeros.

Lo que se ignora es si semejante contubernio ha tenido por objeto salir triunfantes para desde el Municipio interesarse por la suerte de los trabajadores de Mataró.

Como el caso era vencer, los candidatos burgueses no han reparado en los medios. Al ir á votar algunos socialistas y varios trabajadores que simpatizan con nuestras ideas, se encontraron con que les habían *ahorrado* ese trabajo. Y como si este escamoteo fuera un acto honroso y plausible, alguno de los que le habían realizado se jactaba de haber votado cinco veces.

La sinceridad republicana no ha salido muy bien librada en esta ocasión. Desde el periódico que sirve de órgano á los federales se aconsejaba al pueblo que no votase la candidatura monárquica; pero después, según ya he manifestado, trabajaban los enemigos de la Monarquía por que triunfasen los fusionistas.

Verdad que esto es serio y revolucionario?

Los únicos que han luchado sin emplear el pasteleo, el soborno ni la mentira han sido los socialistas. Ciertamente que no han triunfado; pero es preferible mil veces la derrota á triunfar por medios tan viles y miserables como los empleados por sus enemigos. Los votos obtenidos por las candidaturas socialistas son la expresión del pensamiento de trabajadores convencidos y amantes de los intereses de su clase, que están decididos á pelear diariamente por la emancipación del cuarto estado.

Procediendo con rectitud y franqueza, el Partido Socialista dio á conocer á los trabajadores su programa municipal, cosa que ni ahora ni nunca han hecho los partidos burgueses. Si en esta ocasión no ha podido reunir en torno de él número suficiente de votos para per-

mitir al Socialismo hacer su entrada en el Municipio de Mataró, ha servido, por lo menos, para establecer la diferencia que existe entre los verdaderos y los falsos revolucionarios, y para robustecer las convicciones de los partidos de la lucha de clases.

Lo que hoy no se ha conseguido se conseguirá seguramente en plazo no lejano, pues es imposible que el pueblo trabajador vaya a remolque de los que le engañan y explotan.—*Un proletario.*

BILBAO

25 de noviembre de 1893.

En la historia de las elecciones municipales no se registrará lucha tan encarnizada y escandalosa como la que aquí se verificó el domingo último. La corrupción más desenfadada ha presidido la elección de concejales, corriendo parejas con la última de diputados a Cortes. A pesar del tiempo durísimo y de una lluvia continua que hacía desagradable la estancia en las calles, los burgueses republicanos y carlistas, enfundados en sus impermeables, recorrían los distritos, penetraban en los domicilios de los electores, compraban los votos a 50 y 60 reales y daban tarjetas para comilonas en tabernas y chamizos.

Carlistas y republicanos han rivalizado en la tarea de desprestigiar el sufragio universal, tarea lógica y natural en los carlistas, pero altamente bochornosa en los republicanos, que se dicen los más ardientes defensores de su pureza. En estas condiciones la lucha, los socialistas no han podido hacer otra cosa que emplear argumentos contundentes en las puertas de los colegios y dondequiera que se veían compradores de votos, para evitar tan asqueroso comercio de conciencias.

Así y todo, y a pesar de la derrota de nuestra candidatura, el resultado de la lucha ha sido para nosotros satisfactorio. Las ideas socialistas adquieren gran desarrollo de unas a otras elecciones. En las del domingo último, no obstante la influencia poderosa del dinero, y teniendo en cuenta que no presentamos candidatos propios más que en tres distritos, hemos obtenido más de 500 sufragios, cifra a que no se llegó en esos distritos el año 91, y que, sin embargo, sacamos triunfantes cuatro candidatos. Esto da la medida de lo refinado que ha sido el combate. Republicanos y carlistas han cargado toda su fuerza en nuestros distritos, únicos en donde el dinero ha corrido a manos llenas y en donde, como es natural, han presentado candidatos que no tienen otros títulos que los de ser ricos y... matuteros.

Así se explica que en el distrito de las Cortes, que el 91 con 163 votos obtuvo el compañero Perezagua la mayoría, con 133 no haya siquiera ganado la minoría este año; que en el de San Francisco, en el que el compañero Orte triunfó con 111 votos, el domingo último con 140 que obtuvo nuestra candidatura, no hayamos alcanzado ningún puesto.

Hemos sido, pues, derrotados en las urnas; pero, teniendo en cuenta las malas artes de nuestros adversarios, nuestra derrota es honrosa.

En los distritos donde han luchado los socialistas, la votación más nutrida ha sido para los carlistas; después siguen los republicanos, los socialistas, los católicos-fueristas y los federales, que han luchado separados de sus correligionarios. Pero si el triunfo que han obtenido los republicanos es vergonzoso por los medios a que han apelado para obtenerlo, sus elegidos son de lo peor que puede darse. Dos de ellos son reconocidos como matuteros: el Sr. Maguregui y D. Martín López, vinatero el uno y carnicero el último. El primero está sujeto a un expediente por defraudación a la Provincia de derechos de consumo, por lo cual ante la Junta de escrutinio se presentó la oportuna protesta, y su resolución le costará probablemente algunos miles de duros. El otro, el inculto Martín, aun no hace dos meses que sufrió una fuerte multa por haberse descubierto un matadero clandestino. De modo, que con estos antecedentes no hay duda que tan simpáticos ediles han de mirar por que prosperen los intereses del matute; digo, del pueblo.

Así es que la gente imparcial dice por ahí: «Han sido derrotados los socialistas, pero ha triunfado la candidatura matutera.»—*El corresponsal.*

FERROL

El resultado obtenido por nuestros correligionarios de esta localidad en las últimas elecciones ha sido superior al que lograron en las de diputados a Cortes, y si uno de los tres candidatos socialistas presentados no ha vencido, débese a los amaños y las calumnias de los republicanos.

CARTAS DE FRANCIA

Marsella, 13 de noviembre de 1893.

No ha sido solamente a los mineros a quienes ha tratado el Gobierno con el mayor despotismo. En Marsella hace diez y siete días que están en huelga los empleados de los tranvías, reclamando únicamente se respete el contrato que la Compañía hizo con ellos.

Con la mayor brevedad posible os pondré al corriente del hecho.

A primeros del mes de octubre último, y por provocaciones de la Compañía, el Sindicato de los empleados en los tranvías acordó en reunión general declararse en huelga reclamando algunas modificaciones en la manera de desempeñar el servicio. Debido a su energía y unión, nuestros compañeros lograron en tres días de paro ver atendidas sus reclamaciones, firmando un contrato ante el gobernador civil con el representante de la

Compañía. Concluyóse la huelga a satisfacción de todos... excepto de la Compañía explotadora, que al cabo de cuatro semanas desautorizó a su representante, al cual había dado amplios poderes para tratar con los huelguistas, le despidió y rompió el compromiso que ante la autoridad civil había contraído.

Esta informalidad hizo que nuestros compañeros se declarasen otra vez en huelga, y el Gobierno central, no fiándose de la policía municipal a las órdenes del doctor Flaissières, alcalde socialista de Marsella, ordenó reconcentrar las fuerzas militares en la capital. Creeréis, compañeros, que esta medida fué tomada para obligar a la Compañía de los tranvías a respetar el compromiso contraído con sus obreros? Nada de eso. Las fuerzas se concentraron para asegurar el orden social, que nadie perturba y que el Gobierno se empeña en guardar para promover conflictos y justificar las numerosas prisiones que de compañeros de los tranvías se han efectuado.

Desgraciadamente para la causa de dichos compañeros, una minoría de asociados, no teniendo en cuenta la solidaridad que deben a sus compañeros en estas circunstancias, han reanudado el trabajo, comprometiendo gravemente el éxito de la huelga.

El domingo 12 del corriente la Bolsa del Trabajo de Marsella celebró su banquete anual en celebración del quinto aniversario de su fundación.

Este banquete estuvo muy concurrido, habiendo en él delegaciones de las Bolsas del Trabajo de Tolón y de Aix.

Al final del banquete se pronunciaron varios discursos, siendo el más importante el del compañero Chrétien, síndico de la Bolsa del Trabajo. Después de saludar a los concurrentes, recordó que este año ha sido de sacrificios para las Bolsas del Trabajo en Francia, entrando en seguida a detallar el movimiento habido en la Oficina de colocaciones gratuitas de la Bolsa. El compañero Chrétien manifestó que durante el año económico de 1892-93 ha habido 5.693 peticiones de empleo, que en los centros de colocación se pagaban a 60 céntimos; se han proporcionado 2.713 colocaciones por mediación de la Oficina de la Bolsa, que en dichos centros se pagaban a 5 pesetas; 4.370 extras (colocaciones interinas ó suplentes), a 50 céntimos; y 4.913 por los Sindicatos de la Bolsa, a 5 pesetas. Estas colocaciones, dijo en conclusión el compañero Chrétien, arrojan la respetable suma de 43.506,50 pesetas economizadas a los trabajadores. Las colocaciones de los cuatro años anteriores representan la cantidad de 159.360 pesetas, ó sea en los cinco años un total de 202.866,50 pesetas.

Esta fiesta del trabajo, dada por la institución que tantos beneficios reporta a la clase proletaria, dió fin con un concierto y baile familiar, presentándose a última hora el alcalde de Marsella, que fué recibido con unánimes y calurosos aplausos. El doctor Flaissières pronunció un pequeño discurso, manifestando que sentía mucho que sus ocupaciones no le hubiesen permitido concurrir desde el principio al banquete fraternal de los trabajadores, y brindó por la prosperidad de la Unión de las Cámaras sindicales obreras de la Bolsa del Trabajo de Marsella.

Para sus próximas campañas en el Parlamento, los diputados de todas las fracciones socialistas han acordado constituir un grupo parlamentario con la denominación de *grupo socialista*, quedando en libertad cada fracción de afirmar sus respectivos principios en aquellas ocasiones que lo consideren necesario.

Los diputados socialistas forman tantas Comisiones como Ministerios hay: Comisión del Interior, de Hacienda, de Justicia, de Guerra, etc.

En fin, los diputados socialistas estarán al lado del proletariado en todas sus reivindicaciones.—F. B.

París, 24 de noviembre de 1893.

La actitud de la minoría socialista de la Cámara de Diputados afirmando desde el primer día de la legislatura parlamentaria su existencia y la verdad de nuestros principios, violentamente atacados por el jefe del Gobierno con aplauso de la mayoría, es digna de todo elogio y de buen augurio para la campaña que acaba de inaugurarse.

Apenas se hubo constituido la Cámara, y terminada la lectura del discurso ministerial, cuando se levantó Jaurès y, en nombre de la minoría socialista, anunció una interpelación sobre la política general del Gobierno. Aceptada ésta por el presidente del Consejo, y habiendo votado la Cámara que se pasara inmediatamente a la discusión, el autor de la interpelación usó de la palabra, pronunciando un discurso que, al decir de amigos y adversarios, ha sido una defensa brillantísima de nuestras ideas.

Empezó Jaurès acusando al presidente del Consejo de Ministros de rehuir el debate sobre la política del Gobierno, y de acudir, para formarse una mayoría con declaraciones vagas, a las conocidas declamaciones contra el Socialismo.

«Es cosa fácil—continuó—el denunciar como malos patriotas a los que tienen una concepción muy noble del papel que la Francia democrática debe representar en el mundo.

«Todas las palabras, todos los actos del Gobierno significan la guerra al Socialismo.

«Sean cuales fueren los recuerdos de algunos de sus individuos, es indudable que el Gobierno tiene la pretensión de combatir un movimiento que es la resultante de todas las fuerzas humanas en actividad.» (Aplausos en la extrema izquierda.)

El orador se burla de los que piden que no se permita a los diputados socialistas llevar las insignias sino cuando la cofradía parlamentaria salga en formación, precedida de los canónigos ministeriales. (Risas).

Reprocha al Gobierno el desconocer la institución del salario y querer condenar al pueblo, a falta de otra religión, «a adorar el Capital eterno».

«El Gobierno condena de este modo al país a crisis perpetuas: cuando una se apacigüe, otra surgirá inexorable, inevitablemente. (Aplausos en la extrema izquierda.)

«Se habla de directores, de inspiradores ocultos, para eludir el problema que se plantea hoy en todas partes.»

El presidente del Consejo.—Yo no eludo; hablo claramente.

Jaurès.—En verdad os lo digo; vuestro estado mental es extraño. (Movimientos diversos.)

El orador pone de manifiesto los progresos del Socialismo en toda Europa, recordando los Congresos recientes, de donde han salido las leyes sociales impuestas a los diversos Gobiernos.

«Y a la vista de este movimiento universal se habla de excitaciones aisladas! Como si voces aisladas bastasen para levantar las muchedumbres, hoy en movimiento!

«El movimiento socialista es la consecuencia a la vez de la República y del estado económico que se ha establecido en nuestro país.»

Jaurès opone el papel que representa el obrero, soberano por el sufragio universal, a su papel de proletario a merced del capital de la grande industria. (Aplausos en la extrema izquierda.)

«La República política debe resolverse en República social.» (Aplausos en los mismos bancos.)

El orador confirma su tesis recordando las leyes escolares votadas por la mayoría, y continúa:

«Habéis interrumpido la antigua canción que decía la miseria humana, y ahora no queréis que ésta tenga confianza en otra cosa. Por otra parte, habéis hecho una ley sobre los Sindicatos, y no queréis que esta ley produzca todas sus consecuencias. Y así empujáis los obreros a la huelga.»

Jaurès declara que habla en nombre de los obreros agrícolas lo mismo que de los obreros de la industria. «Hay que acabar con la leyenda de la pequeña propiedad campesina, la cual no representa ni siquiera la cuarta parte de la propiedad de nuestro suelo».

El orador termina señalando la lucha contra el Socialismo como un retroceso, y propone el orden del día siguiente:

«La Cámara, convencida de que no se puede combatir al Socialismo sin negar los principios republicanos, y condenando enérgicamente la política retrógrada y provocadora del Gobierno, pasa al orden del día.» (Ruidosos aplausos en la extrema izquierda.)

Por el extracto que precede, incompleto y desmadrado, que me he visto obligado a tomar de los periódicos burgueses, se formarán difícilmente una idea de lo que fué el discurso del diputado socialista. Sus períodos, de una elocuencia arrebatadora; su crítica acerba de la sociedad capitalista, sus argumentos irrefutables en pro de nuestras doctrinas, escuchados por la mayoría con una especie de terror mezclado de sorpresa, no han sido contestados, según confiesa tristemente *Le Temps*... Ni lo serán, no obstante todos los preparativos que se hacen para borrar, en la sesión de hoy, la impresión causada por el discurso de Jaurès.

Sea como quiera, el Socialismo ha tomado posesión triunfalmente de la tribuna francesa.—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Olesa de Monserat, 17 de noviembre de 1893.

Con motivo del atentado del Liceo de Barcelona, la Policía no descansa un momento para averiguar quiénes han sido los autores.

La menor sospecha, el más pequeño indicio le hace verificar registros domiciliarios en casas de honrados trabajadores que, si se han significado en algo, seguramente no ha sido por atentar contra la vida de sus semejantes; pero como la Policía funciona a capricho de la casta explotadora, y ésta guarda profundo rencor hacia los obreros que trabajan sin descanso por arrancar a la burguesía beneficios en provecho de la clase obrera, se aprovecha de esta efervescencia inquisitorial para delatar de una manera solapada a dignísimos compañeros nuestros.

Ayer en una población, hoy en otra, se puede decir que no estamos seguros ni de día ni de noche; siempre molestándonos y siempre sufriendo las inconveniencias de la gente policiaca, cuando no sucede que se nos conduce a la cárcel porque así se les antoja, como le ha sucedido a nuestro correligionario Caminal.

Este compañero, que fué despedido de la colonia Sedó y de otros sitios por el solo hecho de propagar las ideas socialistas, se ha visto precisado a buscar el sustento propio y de su familia siendo corresponsal de *La Publicidad* de Barcelona y al mismo tiempo corredor de pólvora y armas y de todo cuanto lícitamente podía proporcionar algún beneficio.

Pues bien: aquellos mismos que le han cerrado las puertas de sus fábricas y que han influido para que no se le diera trabajo en ninguna parte, han hecho correr la voz de que el citado compañero era un vago y que en su casa guardaba armas y municiones. Este solo rumor

bastó para que, sin averiguación de ningún género, fuera conducido nuestro compañero a las cárceles de Barcelona.

Las denuncias no han parado ahí. La burguesía, en su afán de no dejar nada que pueda tener a raya sus avaros instintos, ha indicado a la Policía que registrara el Centro Socialista, habiéndolo efectuado así y acosado a preguntas al compañero Secases y a otros, que fueron sacados de las fábricas en que trabajaban para contestar a las sandeces de los esbirros del capitalismo.

Bien se ve, por tanto, quién siembra los odios y en dónde nacen tan inicuas delaciones. La clase trabajadora sabrá apreciar estos hechos, y juzgará cual se merece a tan solapados delatores. — *El corresponsal.*

Burgos, 20 de noviembre de 1893.

Ayer se celebraron las elecciones municipales y, como siempre, corrió el vino en abundancia y se compraron los votos sin escrúpulo alguno.

Han triunfado ocho republicanos, cuatro fusionistas y cuatro carlistas. Los republicanos, con los que han quedado en el Municipio, forman la mitad de los concejales, número suficiente para que lleven a la práctica las mejoras que nos prometen en época de elecciones. Pero ya verán los trabajadores que esos falsos redentores del pueblo son lo mismo que los más furibundos reaccionarios.

Hace días que hay en esta población infinidad de reservistas, muertos de hambre, porque es imposible siquiera comer pan con cincuenta céntimos de socorro que perciben.

Hoy un grupo numeroso de ellos ha recorrido las calles pidiendo limosna. Los comentaristas pueden hacerlos los patrioteritos. — *El corresponsal.*

Toledo, 20 de noviembre de 1893.

La tragicomedia electoral representada por los partidos burgueses de esta localidad el día 19 ha proporcionado una serie de incidentes tan variados como curiosos.

Fusionáronse, mejor dicho, amalgamáronse genuinos representantes de la burguesía del talento y de la burguesía del dinero, y así lo hicieron saber en su manifiesto, confeccionando candidaturas que unos llamaban de *notables* y otros de *independientes*, y que presentaron frente a las patrocinadas por el actual alcalde, D. Manuel Nieto de Silva.

A los republicanos no los temían por conceptuarlos desde luego vencidos.

Esta coalición republicana-carca-reformista-conservadora, compuesta de políticos conocedores del terreno que pisan y de genios *incorruptibles*, no deteniéndose a salpicar con el lodo de su propia charca la sucia frente de sus compañeros de clase, y proclamándose a sí misma defensora de la legalidad e intérprete de la Justicia, dió a los vientos de la publicidad su propósito de llevar a los Tribunales inmediatamente al que amañase, sobornara o cometiera alguna coacción electoral; y, en efecto, hoy se sumaría al inspector de Policía urbana y a otro sujeto por los expresados delitos.

Dase, pues, el raro y maravilloso ejemplo de que se muerdan lebreles de una misma casta, y de que los delincuentes se hallen envueltos en las mallas de la justicia por fautores del mismo delito.

No llegará la sangre al río, y en esa creencia los fusionistas, dueños de la sartén municipal, no se anonadaron, y lo mismo pagaba votos el alcalde que el último sabueso o gancho republicano, puesto por *puro patriotismo* al servicio de la Monarquía.

Los republicanos lloran amargamente la notoria traición de muchos de sus más perspicuos o caracterizados correligionarios y nunca se consolarán del descalabro moral y material sufrido en las presentes elecciones después de tanto cacarear las últimas legislativas.

Esto es un ligero extracto de lo acontecido aquí, pues si me extendiera en consideraciones y citara protestas de los unos y de los otros, llenaría vuestro digno periódico.

Trabajadores: penetraos de la corrupción que en sí encierra toda la burguesía; apartaos de ese lodazal que ella misma se encarga de descubrir en estos días, y acudid decididos al Partido Socialista, único que hará desaparecer tan corrompida sociedad, implantando el reinado de la justicia. — *El corresponsal.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la asamblea celebrada el sábado último por la Agrupación Socialista, después de aprobadas las cuentas del mes anterior, el compañero Iglesias dió extensa cuenta del desarrollo y resultado de la lucha electoral mantenida recientemente por nuestros correligionarios de Bilbao y Sestao, haciendo resaltar la disciplina y la fe con que dichos compañeros han mantenido la bandera de la lucha de clases frente de todas las fracciones burguesas; fe y disciplina que prometen éxitos positivos en campañas sucesivas.

El mismo compañero disertó también acerca del movimiento corporativo de resistencia, señalando las fases que ha ido recorriendo y fijándose muy especialmente en la que en Francia, Italia, Inglaterra y otros países caracteriza dicho movimiento, en los que a medida que la ingerencia del Poder público es más descarada y decisiva en las contiendas entre obreros y patronos, las Asociaciones se ven obligadas a complementar sus elementos de acción extendiendo ésta al terreno político, llegando hasta formar parte de los Partidos Socialistas obreros, considerándolos como el instrumento más adecuado para batir a la burguesía. Terminó diciendo que aunque en

España el movimiento de resistencia no alcanza las proporciones que en otros países, se observa iguales tendencias en el Estado, y, por lo tanto, las Sociedades obreras tendrán que seguir la vía señalada por sus similares de otras naciones.

Gijón.—Nuestro corresponsal en este punto nos comunica las siguientes noticias:

Reunida la Agrupación Socialista en junta general, renovó su Comité, siendo elegidos para formarle los compañeros siguientes:

José Noguera, presidente.—Manuel Pendás, secretario.—

Víctor Cuesta, tesorero.—José Blanco, contador.—Modesto Costales y José Rodríguez, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron nombrados los compañeros Francisco Cadavieco y Manuel Barril.

Estos compañeros envían un fraternal saludo a todos sus correligionarios.

También se acordó abrir una suscripción para organizar dos *meetings*, uno político y otro económico, a los cuales asistirá el compañero Iglesias.

El resultado de la suscripción ha sido el siguiente: M. Pendás, 4 pesetas.—J. Blanco, 5.—V. Cuesta, 5.—J. N., 10.—M. Díaz, 0,50.—J. Manedo, 1.—G. Pendás, 0,50.—R. García, 1.—C. Panjul, 1.—C. Muñoz, 1.—J. Castriello, 1.—J. Rodríguez, 0,50.—M. Morán, 1.—M. Costales, 1.—C. Cortina, 1.—L. Rodríguez, 0,50.—D. Llana, 1,25.—J. Lafuente, 0,50.—A. García, 1.—D. Alvarez, 0,50.—R. García Flores, 1.—F. Llana, 0,50.—Sociedad de Canteros, 25.—M. Barril, 0,50.—J. Viña, 1.—J. Llana, 0,50.—M. Vigil, 1.—E. Rodríguez, 1.—J. González, 0,50.—C. Alvarez, 0,50.—J. Alvarez, 0,10.—Una socialista, 0,50.—J. Fernández, 1.—F. C., 5.—Total, 75,85 pesetas.

De las elecciones sólo os diré que entre los concejales electos hay un explotador federal que hace trabajar 15 y 16 horas diarias a sus obreros. Los otros se han asignado matiz político para defender sus intereses, que colocan por encima de todo; con lo cual han dado un desengaño a la clase trabajadora, que ésta aprovechará para ingresar en el campo socialista y desde él combatir todos los privilegios.

Los ácratas de aquí, a pesar de ser enemigos de la campaña electoral y de toda acción política, no han tenido escrúpulo en votar a favor de las candidaturas burguesas.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá a Manuel Pendás, Humedal, 47, principal.

Málaga.—Aunque en principio habían acordado los socialistas malagueños tomar parte en las elecciones municipales, más tarde, vista la dificultad de no tener candidatos elegibles y los muchos trabajos de amaño y arbitrariedad que se disponían a realizar los partidos burgueses, desistieron de su propósito.

FRANCIA

El Grupo de Estudiantes colectivistas adherido a la Aglomeración parisiense del Partido Obrero ha celebrado recientemente una reunión de propaganda en la sala Octubre, a la cual asistieron más de 800 concurrentes, en su mayoría estudiantes.

Hicieron uso de la palabra Zévaës, los diputados socialistas Chauvin y Jaurès, y Duc-Querrey, que respondió con argumentos irrefutables a algunas observaciones hechas por anarquistas e individualistas.

Todos los discursos fueron aplaudidísimos.

La Federación Socialista revolucionaria de la quinta circunscripción de Saint-Denis ha enviado un fraternal saludo a los mineros del Paso de Calais y censurado al Gobierno de M. Dupuy por haber puesto el ejército francés a disposición de los capitalistas.

Nuestro correligionario Roussel, miembro del Consejo Nacional del Partido Obrero, ha dado en Lens una conferencia sobre «Los derechos y los deberes de los trabajadores».

SUIZA

El 21 de diciembre se celebrará en Ginebra un Congreso de estudiantes socialistas.

ITALIA

La persecución de las Sociedades obreras en Sicilia no cesa. Las arbitrariedades gubernamentales, en vez de disminuir, aumentan. Muchas Uniones obreras han sido disueltas y otras han visto presos y sometidos a un proceso a sus presidentes y Juntas Directivas. Allí donde no se ha podido probar que las organizaciones han delinquido, se acusa a los hombres más significados en ellas de excitar el odio entre las diversas clases sociales. Fundándose en esto, los Tribunales acaban de condenar a Nicolás Barbatto a seis meses de prisión y 200 pesetas de multa, y a Salvador Gallo a dos meses de cárcel y 85 pesetas de multa.

Aunque algunos procesados son absueltos, los Tribunales proceden con igual parcialidad e injusticia que la Policía y los soldados.

A pesar de tantos abusos, arbitrariedades e infamias, el temple de los socialistas sicilianos no decae ni un solo instante. Auxiliados por sus compañeros de Italia y de otros países, hacen frente a las acometidas burguesas, ya reorganizando las colectividades disueltas, ya cubriendo las vacantes que en las Juntas dejan las hazañas de la Policía y atendiendo con la mayor solicitud a los compañeros presos.

Las maniobras criminales de los esbirros de la burguesía italiana en Sicilia resultarán desbaratadas por la entereza de los compañeros de esta región y por la solidaridad que con ellos practica el Socialismo internacional. Los vencidos en esta lucha no serán los que pelean por redimir a la Humanidad, sino los Goliath y demás servidores de la casta explotadora.

No obstante los mil medios puestos en juego por los burgueses de Imola para impedir la reelección del Ayuntamiento socialista destituido por el Gobierno a causa de haber acordado aquél considerar fiesta el día 1.º de mayo, los candidatos revolucionarios han triunfado en toda la línea, llevando de ventaja a sus adversarios 330 votos. De consiguiente, Andrea Costa volverá a ser de nuevo alcalde de Imola y a trabajar, en unión de sus compañeros de Municipio, por el bienestar de los obreros que a él pertenecen.

La propaganda socialista no cesa un solo instante en Italia. Los hombres más significados del Partido van de población en población celebrando conferencias, en las que hacen la crítica de la sociedad burguesa y exponen las teorías que defiende el Socialismo revolucionario.

En Turín, después de una conferencia del diputado socialista Prampolini, el eminente profesor Lombroso ha declarado su conformidad con los principios socialistas.

Esta adquisición, de tanto ó más valor que la de Enrique Ferri, revela cuán cierto es que los ideales emancipadores del cuarto estado tienen fundamento científico.

ALEMANIA

Los socialistas alemanes han abierto una suscripción a favor de nuestros compañeros de Sicilia.

A la fecha les han remitido 500 pesetas.

En el artículo *La salud*, inserto en el número anterior, el trueque de algunas líneas, realizado al verificar el ajuste, ha alterado el sentido de dos párrafos, que muchos de nuestros suscritores, si no todos, habrán echado de ver desde luego.

Para evitar toda duda ó confusión, indicaremos que las líneas cambiadas son las correspondientes a los alimentos que diariamente necesita el individuo para nutrirse y las que manifiestan el coste de esos alimentos en Madrid. Las primeras han ido en el sitio de las segundas, y éstas en el lugar de aquéllas.

Entre otros originales, dejamos de publicar en este número, por falta de espacio, una correspondencia de La Coruña y un remitido de la Agrupación Socialista de la citada localidad a los periódicos burgueses de la misma.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Sestao.—Varios obreros de los Astilleros del Nervión, enemigos de que algunos limpiabotas del Sr. Martínez de las Rivas puedan fundar una mala Sociedad de socorros con objeto de apartar a los trabajadores de dichos Astilleros del camino que conduce directamente a su mejoramiento y emancipación, han publicado una hoja en la que dan a conocer los méritos y aspiraciones de aquellos lacayuelos, descubren y critican sus propósitos y aconsejan a sus compañeros de trabajo no caigan en las mal tendidas redes de semejantes tipos.

Esperamos que los obreros de los Astilleros del Nervión escuchén la voz leal de esos buenos camaradas y rechacen las ruines y torpes excitaciones de los que buscan mejorar de suerte traicionando a los que trabajan a su lado y cometiendo toda clase de bajas ante los mismos que los explotan.

Sólo su desprecio deben merecer los que en vez de luchar por la causa obrera, la manchan y denigran con su miserable conducta.

Manresa.—Continúa con igual vigor y firmeza que en un principio la huelga de los carpinteros.

La semana última han recibido 10 pesetas de sus compañeros de Madrid que forman la Sociedad «La Unión».

FRANCIA

Ha terminado la huelga de los tintoreros de Amiens, obteniendo el triunfo los patronos.

Sin embargo, éstos no han podido lograr lo que más ansiaban, la disolución de la Sociedad de dichos obreros.

—Hállanse en huelga, en número de 1.500, los zapateros de Angers. La causa de la huelga es una disminución de 15 a 20 por 100 en los salarios.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Bilbao.—F. P.—Recibidas por conducto de I. 66,55 pesetas: 45,75 de paquetes hasta el número 401; 6 de U. S. M.; 1 de P. L. hasta fin marzo; 1 de D. C. hasta fin mayo; 2 de M. O. hasta fin junio; 1 de J. M. hasta fin julio; 1 de F. P. hasta fin septiembre; 1 de W. A. hasta fin octubre; 2 de F. B. hasta fin noviembre; 1 de H. R. y J. M. B. hasta fin diciembre; 1 de E. S. hasta fin enero 94; 1 de L. C. hasta fin marzo 94, y 1,80 de 6 retratos de Marx.

Bilbao.—M. O.—Recibidas por conducto de I. 10 pesetas de su cuenta de folletos.

Tortosa.—B. V.—Recibidas 9 pesetas: 2 de la suscripción de F. A. hasta fin octubre; 2 de la de J. F. hasta fin agosto; 1 de la de J. P. hasta fin agosto, y 1 de la suya y 2 de V. A. para LA GUERRA.

Manacor.—J. Ll.—Recibidas 8,15 pesetas: 2 de dos ejemplares de la «Miseria», 0,25 de un «Estudio», 0,20 de un «Colectivismo», 0,20 de una «Autonomía», 0,05 de un «Estatuto», 2,50 de un «Capital», y del resto se mandó resguardo.

Bilbao.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 94.

San Juan de Vilasar.—J. F.—Se mandan dos ejemplares de la «Miseria», dos del «Estudio», dos de la «Autonomía», dos del «Colectivismo», dos del «Manifiesto» y uno del «Capital».

Mataró.—J. R.—La dirección que nos pide es: *El Socialista*, casilla del Correo 1.011, Buenos Aires.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Se mandan 25 «Propagandas» y dos «Capitales».

Tarrasa.—S. B.—Recibidas 4 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin diciembre y 2 de la de E. Ll. hasta fin octubre.

Gijón.—F. C.—Recibidas 38,46 pesetas: 16 de paquetes hasta el número 401, 2,50 de un «Capital», 7 para LA GUERRA, y del resto se mandará resguardo.

Albuñol.—V. R.—Recibidas 9 pesetas: 1 de un ejemplar de la «Miseria», 0,25 de un «Estudio», 0,20 de un «Colectivismo» y Revolución», 0,20 de una «Autonomía», 0,20 de una «Controversia», 0,15 de un «Manifiesto», 0,15 de un «Colectivismo», 0,15 de una «Propaganda», 2,50 de un «Capital» y 0,70 de dos retratos de Marx. Le sobran 2,90 pesetas.

Buenos Aires.—*El Socialista*.—Recibidos 50 pesetas y 100 ejemplares del «Manifiesto» para pago de folletos que se remitieron.

Pamplona.—A. R.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 94.

Valverdón.—I. H.—Recibida por conducto de P. 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre.

Gijón.—J. N.—Se hace lo que pide. Mandamos 1 «Colectivismo» y 3 «Propagandas».

Ferrol.—J. L.—Se sirven 6 ejemplares a contar de este número.

Coruña.—J. R.—Se manda nuevamente el paquete.

Astorga.—B. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 94. Se manda el número que le falta.

Crevillente.—J. M.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 341.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.